

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

17ª SEMANA DEL T.O. (28 de julio de 2013)

En aprender a orar el Padrenuestro como lo oraba Jesús consiste nuestra identidad cristiana. La vida de Jesús es la verdadera explicación del significado profundo del Padrenuestro. ¿Cómo oramos nosotros? ¿Cómo es nuestra vida?

1

VER

El modelo exportador de los campos de fresas de Nea Manolada (Grecia) fue celebrado en el 2011 por las autoridades griegas como un éxito merecedor de ser imitado. Pero he aquí que el 17 de abril del 2013 saltó la noticia de que, en una de las explotaciones, tres capataces habían disparado contra 150 jornaleros, en su mayoría bangladesíes, que protestaban porque llevaban meses sin cobrar. El suceso dejó 35 heridos y es uno más de una serie de abusos que se esconden detrás de este milagro económico.

Nur Islam tiene 26 años. Durante horas se queda agachado para recoger los frutos, seleccionarlos según el tamaño y colocarlos en contenedores alineados en las típicas cajas de madera. Cinco kilos por caja, 20 cajas cada día. “Aquí no tenemos trabajo. Esto da muy poco dinero y no puedo mandar nada en Bangladesh”, dice Nur. 22 euros por entre siete y ocho horas de trabajo es lo que le han prometido a estos inmigrantes. A tres euros la hora. Para la mayoría, sin contrato y sin permiso de residencia, la única garantía de cobrar es la palabra dada.

Otra gran preocupación de los trabajadores es tener un documento que les permita sustraerse a los muchos chantajes que su condición de ilegales conlleva.

Los jornaleros que intentaron rebelarse siguen en el campamento en las tierras del empresario detenido. Viven amontonados en unas chabolas hechas de cartones, viejas mantas y lonas de plástico donde duermen hasta 25 personas. En el interior, han dispuestos sus lechos, pegados los unos a los otros. La única separación la marca el color de las sábanas. Apenas sale el sol, empieza a hacer un calor pegajoso en el que las moscas revolotean a sus anchas.



Tras el tiroteo, el ministro de Orden Público, Nikos Dendias, admitió que el Estado no siempre había estado presente en la región y prometió mano dura y reformas. Mientras tanto, Nea Manolada ha vuelto a la normalidad. En el establecimiento de apuestas algunos inmigrantes juegan al Kino, un boleto parecido a la Primitiva. “A veces algunos han ganado 50 euros”, explica uno de ellos. A los demás, sumidos en la miseria de sus pobres refugios, no les ha tocado ninguna lotería.

ORAMOS

“Reclamaban su salario quienes recibieron balas”.
Nauseabundo titular que se repite, por desgracia.

Capataces “malnacidos” y peor pagados,
(imordámonos los labios al decirlo!)
dispararon perdigones en la feria laboral
de esta Europa del fascismo financiero.

¡Siempre tras las manos sucias del capataz,
señalando su destino,
apuntan
las limpias manos del amo!

Yo, Judas-capataz, culpable de venderme
por un plato de lentejas.

Yo, Amo-ladrón, el gran esclavo,
culpable de esclavizar sus cuerpos y sus mentes.

Culpables de servirnos de los *dones* del sistema. ¿Todos?

Amo, jornalero, marioneta: ¿Quién eres tú?
¿Quién te paga las lentejas?

EVANGELIO (Lc 11,1-13)

¹ Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». ² Él les dijo: «Cuando oréis, decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, ³ danos cada día nuestro pan cotidiano, ⁴ perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación"». ⁵ Y les dijo: «Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, ⁶ pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle"; ⁷ y, desde dentro, aquel le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos"; ⁸ os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. ⁹ Pues yo os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; ¹⁰ porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre. ¹¹ ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¹² ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? ¹³ Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis

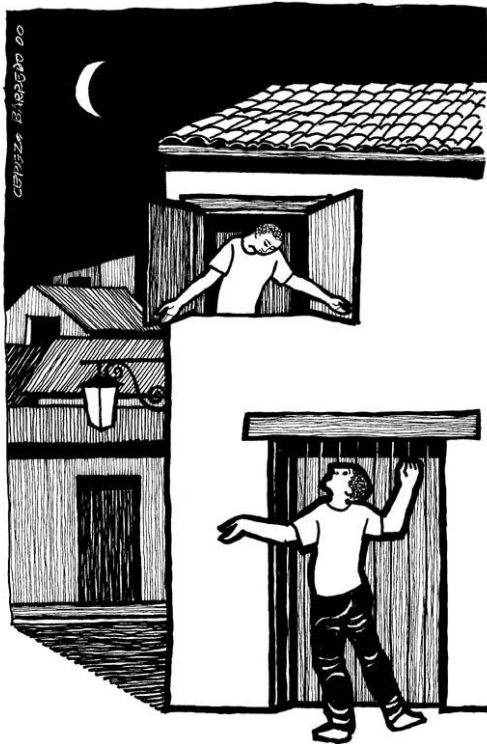
dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?».

Pequeña explicación

Lucas nos ofrece aquí tres perícopas relativas a la oración: el Padrenuestro, la parábola del amigo insistente y la invitación a pedir. Lucas quiere invitar a los cristiano-paganos a los que se dirige, a que oren, a que se atrevan a orar. Y es que muchos de ellos en su existencia anterior ignoraban a veces incluso este acto. Si leemos Mt 6,1-18 veremos que Mateo tiene otra problemática que atender con sus destinatarios provenientes del judaísmo, iniciados desde pequeños en la oración.

1. Jesús oraba. En Lc 10,21ss Jesús, exultante de gozo en el Espíritu Santo, expresa en voz alta una de sus oraciones al Padre: “Bendito seas, Padre” porque te has revelado a los pequeños...

2. «Padre»: el psicoanálisis ha dicho muchas cosas sobre la imagen del padre. La teología feminista ha puesto en guardia ante el carácter patriarcal de un Dios Padre. Tengámoslo en cuenta. Jesús escogió la apelación *abba* para su invocación personal de Dios y para proponernos su uso a sus discípulos. Al



hacerlo así nos enseñó lo inaudito: Dios es mi Padre, y me ama con locura, como una madre ama a su hijo... Pero si Dios es mi Padre, entonces todo cambia... “¿Puede una madre... dejar de querer al hijos de sus entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré” (Is 49,15). La única relación posible con Dios es la de ser su hijo, como Jesús. De tal palo, tal astilla, esta es nuestra bendita vocación. Gracias a Jesús, por la fe en él y el seguimiento de su vida, nuestra oración querida será siempre el Padrenuestro, que solo podemos rezar con el aliento del Espíritu, que es quien nos “fuerza” a decir: ¡Abba, Padre! (Gal 4,6-7). Por favor, detengámonos y meditemos todo el tiempo que sea posible la bendita realidad de que somos hijos de Dios...

3. Padre, santifica tu nombre, es decir, tu realidad santa. Tu santidad se manifiesta no condenando, sino salvando a tu pueblo; así infundes el verdadero respeto a tu nombre. Salvar es tu única voluntad. (Is 5,16 afirma que Dios es santificado en la justicia salvadora). Nosotros santificamos su nombre por nuestra praxis liberadora. Lo podemos hacer porque es el Padre mismo el que quiere santificarnos.

4. El Reino es buena nueva, restablecimiento del derecho y liberación de los oprimidos. Jesús nos compromete a sus discípulos a que invitemos a Dios a que venga a establecer con gloria su Reino tan deseado. Pide también que desde ahora la vida corriente, banal o dolorosa, se coloque bajo el poder de ese “Rey paternal”.

5. En la fe de la Biblia, Dios alimenta a su pueblo, asegurándole lo necesario (leer Ex 16; Pro 30,7-8). La petición dice: Danos cada día nuestro pan ‘epiousios’. Se trata de una palabra difícil de interpretar. Se ha traducido como

“con el que se puede contar”, “seguro”; “el que conviene a nuestras necesidades”, “necesario”. Según la etimología se puede traducir como “(el pan) del mañana”, o bien “(el pan) esencial”. Según algunos exegetas Jesús habría pedido el pan del Reino. Lucas, por su parte, pediría un pan especial, que no puede ser otro que el eucarístico. A nosotros nos toca realizar que este pan pedido en la oración, don de Dios, convierta nuestro pan (bienes), fruto del trabajo del hombre y la mujer, en un sacramento del reino de Dios y una ofrenda pura para el sacrificio eucarístico. ¡Se trata del pan de la justicia y la solidaridad compartida!

6. “Perdónanos nuestros “faltas”...””. El término ‘falta’ designa las ocasiones fallidas, los objetivos sin alcanzar, las lagunas y los defectos. Su destino fallido son los dos mandamientos (el amor a Dios y el amor al prójimo). Estas faltas son una deuda impagable, nos han convertido en insolventes de Dios y del prójimo. Pero he aquí que Dios nos perdona gratuitamente, porque se lo pedimos (“perdónanos”). Y nosotros, ahí mismo en la misma oración, ya estamos perdonando a los que (pecadores como nosotros) nos deben algo, perdón que lo expresaremos con nuestro prójimo a la primera ocasión. Perdonados siempre, siempre respondemos con perdón (setenta veces siete).

7. “No nos dejes ceder a la tentación”. La duda nos asedia, la ambición, la obsesión por el dinero, los placeres de este mundo nos tientan (cada uno verá). Necesitamos perseverancia, fe, desprendimiento... Somos débiles, las pruebas de la vida nos asustan. ¿Pediremos no tener tentaciones? No seríamos ya humanos, sino ángeles. Además, solo donde hay fe hay tentaciones. No podemos evitar la tentación, por eso, Padre, te pedimos: no nos dejes caer en ella, danos tu fuerza, que vencamos el mal a fuerza de bien.

PADRE (Charles de Foucauld)

Padre:
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal de que tu voluntad
se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.

Yo te ofrezco mi alma.
Y te la doy
con todo el amor de que soy capaz.

Porque deseo darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

PARA MEDITAR

1. Para leer como Dios manda y los hombres necesitamos, hace falta silencio, tiempo lento y pausas, muchas pausas... y la ayuda inestimable del papel y el lápiz. Leer, en efecto, es una especie de oración.

No existen lecturas neutrales o inocentes de la realidad. Todo es según el 'dolor' con que se mira. Pero además están nuestros prejuicios, es decir, nuestro inconsciente cristal interior a través del cual miramos la realidad.

2. ¿Conoces tu complejo cristal interior? Se trata de una necesidad ineludible para un militante cristiano. Pues las ideologías rondan a quien devorar.

El conocimiento vital del Jesús de los evangelios nos es imprescindible para vernos desnudos en nuestros prejuicios inconscientes; quiero decir, nuestras 'reacciones espontáneas' a lo que dice y hace Jesús es el primer paso para ir descubriéndolas.

3. ¿Cómo pueden arraigar los 'intereses' del Reino, los valores del evangelio, en nuestro inconsciente? Hay que transformarlos en creencias evidentes, en convicciones indubitables. ¿Cómo?

Viene en nuestra ayuda la asunción (obra del Espíritu) de la mentalidad propia de Cristo, que nos hace ver la realidad con los ojos de la fe, del Dios de los pobres...

¿Cómo vas a trabajar, en tu meditación diaria, tu inconsciente para 'ir adquiriendo una mentalidad radicalmente cristiana encarnada en tu mentalidad verdaderamente obrera? ¿Qué ayudas necesitas?

- Mirar la realidad social desde el dolor de los empobrecidos. (Ver)
- Leer los evangelios y experimentar mis reacciones espontáneas. (Juzgar)
- Convertir los valores del Reino en evidencias propias, en convicciones indubitables. (Actuar)

